

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador
REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En el extranjero: 1 peseta al mes.
Con Mundo Gráfico... 22.
Prova. Con otros regalos... 20.
Sin regalo... 15.
Portugal... 7,50 15 30.
Francia... 10 20 40.
Internacional... 15 30 60.
No comprendidos 15 30 60.
TELÉFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

AUGUSTO VIVERO

Director

IMPRESA—ESTEREOTIPIA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la AdministraciónNo se devuelven los originales.
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

MUNICIPALISMO Y AUTONOMÍA

EL RÉGIMEN
DE LA
CIUDAD MODERNAUN PROYECTO DEL AYUNTAMIENTO
DE BARCELONALa historia de la civilización
va siempre unida a las ciudades;
muchas veces una sola repre-
senta una etapa.

Vhering.

La política municipal tiene en los grandes países cultos y libres una importancia enorme. En torno de la ciudad, célula viva del cuerpo político, núcleo del Estado, se han desarrollado los sistemas de gobierno que la evolución democrática condujo por extender a la nación entera. En Inglaterra, los más grandes movimientos políticos y sociales llevan el nombre de Municipios; en su intensa vida ciudadana se produjeron. Los políticos ingleses que más han influido en los destinos de su patria han sido casi siempre los formados en la experiencia de los negocios por la administración municipal, no lecheros del Poder central del Estado, sino representantes genuinos de fuerzas vivas nacidas y desarrolladas en la conciencia ciudadana. Es esta conciencia ciudadana, que se manifiesta directamente en la vida de la ciudad, lo que ha realizado en Inglaterra el máximo de democracia mediante la práctica de lo que suele llamarse socialismo municipal.

En los países atrasados o decadentes toda la actividad política es un reflejo de la acción del Estado, y la vida municipal no existe. Tal acontece en España. Entre nosotros, el Municipio es meramente la organización del primer grado del caciquismo, un poder artificial que se sobrepone a la actividad que deberían manifestar los grupos sociales, y no pocas veces, en la ausencia completa de todo civismo, la suple. En vez de declarar vanamente contra el caciquismo, viciosa organización política que responde a determinadas condiciones sociales, lo que hace falta es crear ciudadanía, actividad social que funda un alma al Estado. Sin una intensa vida ciudadana, el caciquismo seguirá siendo, a despecho de todas las formas y apariencias, la verdadera constitución política del país.

Los partidos populares, que han debido preocuparse de este problema antes que de ningún otro, no lo han hecho. Sólo se han preocupado de ganar elecciones, llevando a los Municipios mayorías o minorías numerosas. Se ha dado el caso, que maravilla a un publicista francés, de que el único intento revolucionario de transformar la vida local en España fuese debido a un partido conservador. Los elementos populares rebeldes al proyecto con la hostilidad excesiva, siendo en él, por su tendencia conservadora, de desconfianza hacia el sufragio, no más que un bastardo interés político, cuando contenía muchas reformas saludables, y que eran obligado punto de coincidencia de todos los partidos democráticos. Influyó demasiado en los elementos populares la preocupación electoral, el punto de vista del sufragio, y no se daban bien cuenta de que lo de menos es ganar elecciones. Ganar elecciones, conquistar mayorías o minorías numerosas es, cuando el espíritu de ciudadanía falta, ir a incurrir en las mismas vicisitudes prácticas tan censuradas en los adversarios, a formar y a satisfacer las mismas clientelas, a desarrollar una gestión infecunda y estéril por lo menos. Es, no pocas veces, cagar a las ideas democráticas grave daño con el ejemplo de una administración que debería ser modelo, y necesariamente tiene que ser defectuosísima.

Desde 1882 se han sucedido los proyectos de reforma de las leyes municipal y provincial. Apenas pasa la ley municipal sin que el ministro de la Gobernación (González, Guillón, Moré, Romero Robledo, Silvela, Dato, González Besada, Romanones, Maura...) presente a las Cortes un proyecto de reforma de la Administración local. Pero todos estos proyectos eran obra del Gobierno, y no lograron interesar a la opinión gran cosa; sólo en torno del Maura se suscitaban vivas discusiones. Ahora la iniciativa tiene un origen popular. Es el Ayuntamiento de Barcelona el que eleva a los Poderes del Estado un proyecto de reforma municipal. Engrandecida en un ambiente de lucha, la iniciativa del gran Municipio catalán ha determinado apasionadas polémicas en la Prensa y en los círculos políticos, y ha estado a punto de romper la unidad del más fuerte de los partidos populares barceloneses.

He aquí, en brevísimo compendio, las ideas fundamentales del proyecto que acaba de aprobar el Ayuntamiento de Barcelona: Legislación especial para los Municipios de más de 100.000 habitantes. Concesión de una amplia autonomía a los Ayuntamientos que estén en condiciones de ejercerla dignamente. Distinción entre el Ayuntamiento como Asambleable deliberante, formada por nutrida representación del pueblo, elegida por sufragio universal, y el Consejo municipal, nombrado por el Ayuntamiento y encargado de la aplicación de los acuerdos de la Asamblea y de la preparación de los proyectos en que traduciéndose la labor municipal. Supresión del carácter de representante del Gobierno que hoy ostenta el alcalde, y distinción entre las funciones de éste como representante de todo el Ayuntamiento y las funciones a la presidencia del Consejo municipal. Ampliación de las atribuciones del Gobierno municipal conforme a las necesidades de la vida moderna. Señalamiento en la nueva ley de las normas a que ha de acomodarse la socialización de los servicios públicos, hoy encomendados a Empresas privadas. Afirmación de la soberanía de la ciudad en todo lo referente a la construcción,

movimiento y abastecimiento de la misma, y en lo tocante a la instrucción primaria y a todas las formas de la cultura ciudadana. Supresión del cupo de consumos, del contingente provincial y de los gastos carcelarios, y reforma de la Hacienda municipal que abarque los siguientes puntos: aclaración de la facultad de los Ayuntamientos de cobrar derechos y contribuciones especiales, normas financieras para la aplicación del principio de la municipalización; sistemática de los recargos municipales sobre las contribuciones directas; cesión a los grandes Ayuntamientos de la contribución urbana con autorización para transformar su base; facultad de cobrar un impuesto personal a base de la transformación de los cédulas personales. Supresión de los recursos gubernativos contra los acuerdos de los Ayuntamientos; corolario ineludible de la autonomía y afirmación de la competencia de los Tribunales de Justicia, ya sean los ordinarios, ya los de la actual jurisdicción contencioso-administrativa o otra análoga.

Tal es, en resumen, el proyecto de reforma municipal aprobado por el Ayuntamiento de Barcelona. Nada hay en él que sea una innovación imprudente o atrevida. Se adapta a los moldes de la vigente Ley de 1877 y sigue la huella de los diferentes proyectos que se han sucedido desde 1882 acá. Unánimemente rechaza el Ayuntamiento de Barcelona la representación corporativa—el voto corporativo—que figura en el proyecto de Maura y que tan viva oposición suscitó en las Cortes y fuera de ellas. «La vida corporativa—se dice en el proyecto del gran Municipio catalán—es hoy, por regla general, poco menos que una ficción cuando no se trata de la defensa, a menudo inconsiderada, de intereses materiales. La representación corporativa, por lo tanto, no significaría otra cosa que el gobierno de la ciudad por estos intereses, con la circunstancia agravante de que el representante de una Corporación no tendría en su actuación otra mira que la defensa de los intereses particulares de su poderante. «Faltan, en cambio, en el proyecto del Ayuntamiento de Barcelona, instituciones democráticas que en el proyecto de Maura se contienen, como el referéndum, que tan importante papel juega en los grandes Municipios americanos.

Los corresponsales barceloneses de la Prensa madrileña han reflejado en sus informaciones, por demás someras y arbitrarias, las pasiones de la vida local catalana. Quien acasaba a los radicales de someterse a las maquinaciones reaccionarias de la Liga, advirtiéndose a sancionar con sus votos la institución de un Consejo municipal, organismo privilegiado, en pugna con la representación popular del Ayuntamiento. Quien, por el contrario, los presentaba como unos energúmenos, combatiendo sin discernimiento las reformas democráticas propuestas por la Liga.

El Consejo municipal, que se supone un engendro reaccionario de la Liga, figura en diferentes proyectos presentados a las Cortes por los ministros de la Gobernación desde 1882 acá; en el de 1884, en el de 1891, en el de 1894, en el de Moré de 1902, en el de Maura de 1907. Y es una institución de la democracia municipal americana, nacida de la necesidad de intensificar la democracia en el doble sentido de hacer cada día más efectiva la responsabilidad de los gobernantes y de acentuar el carácter especial y técnico de las funciones. A esto responden los sistemas de gobierno municipal llamados de *Comisión* y de *Gerente*. En el gobierno por *Comisión*, que viene a ser un Comité de directores municipales, el gobierno de la ciudad está a cargo de un pequeño número de comisionados, generalmente cinco, elegidos por sufragio universal. Estos comisionados, uno de los cuales ejerce el cargo de mayor presidente, se distribuyen los diversos departamentos o negociados municipales, y nombran todos los funcionarios técnicos, asumiendo la responsabilidad del gobierno de la ciudad, que de este modo se concreta en reducido número de personas. En el régimen de *Gerente*, la función de dirigir la administración municipal se encomienda a un funcionario único, profesional. Pero esta concentración del poder municipal no supone disminución alguna en el ejercicio de los derechos democráticos. Al contrario, implica una intensificación de la ciudadanía, que interviene en el gobierno y administración de la ciudad de los siguientes modos:

Primero. Por la *iniciativa*, ó sea el derecho de proponer Ordenanzas ó Reglamentos, que obliga a la Comisión directiva, cuando la propuesta va firmada por el 25 por 100 de los electores, a aceptarla ó someterla a votación del Cuerpo electoral.

Segundo. Por el *referéndum*, que se exige para el otorgamiento de concesiones, y la *protesta*, que puede recaer sobre todas las materias de la administración municipal, los cuales producen los mismos efectos que la iniciativa; y

Tercero. Por el *recall*, ó sea el derecho de revocación de los funcionarios electivos, sometidos en su ejercicio a las mismas condiciones que la iniciativa y la protesta. En el proyecto del Ayuntamiento de Barcelona no se habla nada de estos diversos medios de intervención democrática en el gobierno municipal; mas ha de tenerse en cuenta que se trata de una Memoria en que sólo se contienen principios, orientaciones generales, no de un proyecto articulado para someter a las Cortes.

En cuanto a las reformas democráticas que los regionalistas proponen y los radicales no aceptan, se trata de lo siguiente: Discrepan regionalistas y radicales en la forma de elección del alcalde; quieren los primeros que sea elegido por toda la ciudad; a juicio de los segundos, debe ser nombrado por el Ayuntamiento; ambos procedimientos son igualmente democráticos, aunque el primero tenga un carácter más popular. Los regionalistas son partidarios del escrutinio por listas y de la representación proporcional; los radicales, de la forma actual del sufragio; desde el punto de vista de la democracia son igualmente defendibles las dos soluciones; las dos ofrecen ventajas é inconvenientes. Se ha callado, en cambio, en informaciones tendenciosas, que los regionalistas son partidarios de limitar las atribuciones del Ayuntamiento en materias económicas, dando más autoridad a la Junta municipal elegida por los contribuyentes, lo que implicaría un saludable contrapeso a las acometidas y entusiasmos, a veces poco reflexivos, que suelen apoderarse de las Asambleas.

No es fácil, a pesar de sus tonos mesura-

DE QUINTANILLA AL CIELO

En la procesión,
Sinfía halla la muerteEL BADAJO DE UNA CAMPANA
CAUSA LA DESDICHA

PALENCIA 9 (8 m.). Escriben de Quintanilla de Trigueros que el día 6 del actual, fiesta de la Virgen del Arco, ocurrió en aquel pueblo una sensible desgracia, de la que fué víctima el joven Sinfiorino Cantero Martín, natural y vecino de Paredes de Monte.

Se hallaba el muchacho, en unión de varios amigos, presenciando la recogida de la procesión, cuando se desprendió el badajo de una de las campanas de la torre, cayendo sobre Sinfiorino, destruyéndole el cráneo y produciéndole, por lo tanto, la muerte instantánea.

El suceso produjo gran consternación en el vecindario de Quintanilla de Trigueros.

Al día siguiente tuvo lugar el entierro, constituyendo dicho acto una imponente y sentida manifestación de duelo.

Como detalle, es preciso decir que momentos antes de hallar la muerte el desdichado joven acababa de tomar la Comunión.

PALABRAS DE UN HUNDADO

SE VA ENSANCHANDO CASTILLA
AL PASO DE MI CABALLO

Un día dejamos perfectamente sentado que la superioridad étnica de los catalanes, basada en el índice de braquicefalía, era una broma del doctor Robert; en las lemas de Ulella, el índice medio es de 81, y en Cataluña, no pasa de 80. Hoy, con gran regocijo, podemos afirmar que Cataluña y Castilla son hermanas gemelas, hijas de una misma madre espiritual. Para demostrarlo, no hay camino más corto que poner en parangón los nombres representativos de ambas regiones. «Mora» es el nombre de Castilla; «Impugnare» alguna, en dicho concepto, a D. Rodrigo Díaz de Vivar, por ronzonco y el Cid Campeador? Pues, en cuanto estos nombres sean aceptados, fácil nos será despojar las encucias: «Cambo» es el nombre de Castilla, y por ende, Cataluña es Castilla. En efecto:

El Sr. Cambo ha presentado un proyecto de ley a las Cortes, en beneficio de Barcelona. No falta quien ponga los puntos sobre las íes a la iniciativa del Sr. Cambo; pero reconociendo el derecho que el asiste, ni mayor ni menor que el que tiene el diputado por Trigueros de reclamar para su distrito una curules parlamentaria. Ahora bien: ¿qué pide el Sr. Cambo para Barcelona? Simplemente que, con destino a la construcción de un puente, se conceda a aquel Municipio el pleno dominio de la zona marítimo-terrestre entre el Besós y el Llobregat: de 15 a 20 kilómetros del litoral, con libertad de ganar tierras al mar sin tasa ni medida. En esa zona de tierra, de tanto ancho como lo permita el espíritu conquistador de los catalanes, en lucha con el Mediterráneo, al Estado, sede al Municipio barcelonés el dominio nacional. Dominio que deberá Barcelona, si lo logra, al Sr. Cambo.

El Cid Campeador fué, a su vez, una de las columnas del alma castellana bifurcada. El espíritu castellano se significó por el misterioso ó por el alán innecido de conquista; culminó, en el primer mundo, en Santa Teresa de Jesús; y en el segundo, en D. Rodrigo Díaz de Vivar. En bien. El señor Cambo no ofrece reminiscencias ancestrales que secan alidud con la misma abstracción; pero si las tiene que permitan afiliarlo a la casta de los grandes capitanes, cuyo jorrea supremo fué el Cid Campeador. El Cid, ejemplo de heroísmo, cifró su existencia en ganar tierras a los moros, al punto de tal, el Romancero haya dicho de él: Por necesidad batallas; pero, una vez en la silla, se va ensanchando Castilla—al paso de mi caballo. ¿Qué le falta al Sr. Cambo? ¿El caballo? ¿La silla? No los precisa, pues ensanchando sobre un proyecto de ley, que evita todo riesgo de aguietas, gana tierras para Barcelona. De lo que se infiere que allá se va Cambo y el Cid ó de catalanes y castellanos, todo montan, montan tanto. Como nos proponíamos demostrar.

B. Arillas Arpán.

INGLATERRA Y ESPAÑA

Contrastes elocuentes

El Gobierno inglés, ante el aserto de un general, que afirmaba no ser exactas ciertas declaraciones hechas al Parlamento, aceptó que dictaminase sobre ellas un Tribunal de honor.

Recordamos, viendo tal, la algarabía que aquí se produjo, dos años ha, cuando se pensó en pedir al Congreso que fuese a Marruecos una Comisión inspectora parlamentaria. El que menos, diputado de ofensivo el propósito.

El Gobierno inglés saldrá triunfante de la prueba.

Aquí se continúa hablando de Marruecos, porque todo va allí de mal en peor, y porque no hay modo de que el país sepa nada concreto sobre nuestra lamentable actuación africana.

En Inglaterra, sin pujos renovadores, el Parlamento encarna la verdadera soberanía nacional.

Aquí, en tanto, se merman las facultades fiscalizadoras de las Cortes y se equiparan todas las formas de la verdad oficial a la verdad revelada.

Aquí, la publicidad.

Aquí, la «guillotina» parlamentaria.

Así nos luce el pelo.

dos, que el proyecto de reforma municipal del Ayuntamiento de Barcelona llegue a convertirse en ley. Difíase que el Estado español es refractario a la idea de autonomía. Ante el Estado español, lo mismo en las épocas de reacción que en las de revolución, ya gobiernen los conservadores, ya los liberales, el Municipio no es sino un Cuerpo legal, de carácter administrativo, subordinado a una jerarquía, sometido a la soberanía única que radica en los órganos supremos de la nación. Como los conservadores actuales y los moderados de antaño, así entendían el Municipio las constituyentes de 1812 y los revolucionarios de 1868. Pero, aún sin llegar a ser su proyecto convertido en ley, el Ayuntamiento de Barcelona habrá prestado a la ciudadanía un servicio estimable: el de llamar la atención pública sobre los problemas municipales, sobre la desmedrada vida local, sin cuyo resurgimiento el regionalismo no pasará de ser una abstracción, una vaguedad, como las que censuran los elementos tradicionalistas en los programas democráticos, sólo que mucho más peligrosas.

ALVARO DE ALBORNOZ

LAS ARRAS MATRIMONIALES

El día de la boda
es engañado el novioUNA CRIADA VA A LA CARCEL
SIN SU PAR DE MEDIAS

CÓRDOBA 9 (8 m.). En una boda celebrada anteayer en esta capital ocurrió un suceso extraño, que demuestra la auidia de los ladrones.

Terminada la ceremonia, trasladáronse los conyugues, sus familias y los invitados al domicilio de la novia para celebrar el acto con una fiesta íntima.

Cuando ésta se hallaba en todo su apogeo, un ruido se escuchó en el suelo un objeto, y con júbilo infantil mostrálo a los concurrentes.

Los asistentes vieron que era una de las monedas de oro que habían servido de arras.

El novio que, concluida la ceremonia, recogió y guardó dichas monedas, buscólas inmediatamente, y, con la natural sorpresa, advirtió que le habían desaparecido de los bolsillos.

Puso el hecho en conocimiento de su familia, de sus padrinos, de sus amigos íntimos, y todos convinieron en que se trataba de un robo cometido en la casa, y en su virtud, acordóse cerrar la puerta de la calle y proceder a registrar a todos los concurrentes.

Empezó a realizar la operación, y a poco una de las criadas de la casa las tenía ocultas en las medias, que sin las ídem, que quedan como cuerpo de delito, pasó a la cárcel.

Para robarlas pretextó la engañadora y la dronzuca cepillar al señor la ropa.—*Adagues.*

LOS DETENIDOS POR UN ATENTADO

RIÑEN DOS Y SE MATAN

Un infanticidio.

VALENCIA 9 (8,12 m.). José María Pérez y Miguel López, presos a consecuencia del atentado contra Rodrigo Soriano, han dirigido una carta a la Prensa, en la que piden se haga justicia, pues ellos no tomaron parte en el hecho.

En Caracante riñeron, sin que se sepa por qué, Arturo y otro individuo llamado José María.

Este resultó muerto, y Arturo falleció al ser conducido al Hospital.

En Moncada ha aparecido en una acequia el cadáver de una recién nacida.

El dictamen facultativo dice que fué estrangulada horas después de nacer.—*Alfaro.*

LA GUERRA EN EL AIRE

Aviones derribados

BERNA 9 (8 m.). Informes de origen alemán dicen que los días 3 y 4 del actual permitió el buen tiempo a los aviones alemanes desarrollar una viva actividad. Audaces avanzaban aviones de exploración alemanes, penetrando considerablemente en la retaguardia enemiga, los aviones de artillería dirigían con gran éxito, entre otras cosas, el bombardeo de las minas de carbón de Bethune. El adversario perdió durante estos días 42 aviones y dos globos cautivos, mientras que los alemanes tuvieron que lamentar la pérdida de 15 aviones y tres globos cautivos.

El teniente Billik derribó el 3 de Mayo tres aparatos enemigos; el teniente Buecker alcanzó su 33 victoria aérea, y el teniente Puetter la 22.—*Liprech.*

Resumen de Abril.

PARÍS 9 (8 m.). Escribe el *Excelsior*, recordando las hazañas de la aviación aliada en Abril:

«Confirmaron las escuadrillas aliadas su superioridad sobre las del enemigo. La aviación francesa derribó en ese período 63 aparatos enemigos y 11 *drachens*. Los tenientes Guerin, Chaput, Hughes, Demouidre y capitán Piltan obtuvieron, respectivamente, seis, seis, cuatro y tres victorias.

La aviación americana mostróse también digna de las aliadas, obteniendo los pilotos americanos 14 victorias.

Hubo dolorosas pérdidas, como las de los jefes de bombardeo capitán Mahieu y capitán Maffre y el teniente Demouidre, que sucumbió en desigual combate al día siguiente de ser condecorado con la gran medalla del Aero Club.—*Delavigne.*

EL ALBANIL ARISTOCRATA

TIENE QUE PEDIR LIMOSNA

VALLADOLID 9 (7,25 m.). Llegó a esta capital el vizconde de Baños, que como se recordará, se hallaba en Asturias, trabajando en el oficio de albañil.

Viene acompañado de su mujer é hijos y llegó a en un coche de tercera.

Parece ser que los nobles no le permiten continuar trabajando de albañil, porque dicen que un aristócrata no puede ni debe trabajar.

El vizconde de Baños, para evitar que su familia perezca, se ha visto obligado a pedir limosna.

Este suceso es aquí muy comentado.—*C.*

LA TASA AL REVÉS

Cuando el Código pena
ciertas confabulaciones...

Encarecimiento forzoso

La cuestión está clara. Hay en España algunos periódicos que, por la cantidad de papel en que afirman su competencia industrial, no pueden mantener el precio de cinco céntimos. Y es evidente que al elevarlos a diez y conservar los otros su precio antiguo, desaparecería la superioridad en la competencia. Ante eso, ¿qué hace el Gobierno? El Gobierno, rendido ante esa Prensa, corta por lo sano. Todos los periódicos a diez céntimos; así, no ya se les conserva a algunos la superioridad que les concede su abundancia de papel, sino que se mejora su posición industrial, pues el aumento de precio ha de producir mayores efectos, tocante a la disminución de venta, en los diarios de cuatro páginas. Esa es la ética del proyecto de ley presentado a las Cortes.

Por algo se ha prescindido de que lo dictamine una Comisión especial, como debería haberse hecho. Y es que el Gobierno, encandorado el mocheño a la Comisión de Presupuestos y prescindiendo de seguir el camino que debía, reconoce de sobra que las enormidades del proyecto de la tasa al revés deben alearse y solarse lo menos posible.

Sabe de sobra que si es absurdo é innoble, más innoble resulta, como se pretende en el adelfeo presentado a las Cortes, que por espíritu de venganza—mediante un impuesto sobre el papel—se haga recaer sobre los periódicos que no perciben el anticipo, la devolución de cantidades que percibieron otros periódicos.

Y sabe también el Gobierno que si eso es innoble, más innoble resulta, como se pretende en el adelfeo presentado a las Cortes, que por espíritu de venganza—mediante un impuesto sobre el papel—se haga recaer sobre los periódicos que no perciben el anticipo, la devolución de cantidades que percibieron otros periódicos.

¿Cómo, ante eso, iba a seguirse la tramitación normal de los proyectos de ley especiales? Conviene producir el menor ruido posible. Se hizo el proyecto a la medida de unos cuantos intereses, los del menor número, y precisa ir con precauciones para que el desagrado no haga explosión antes de tiempo.

Lo natural—pero no lo conveniente a ciertos intereses—era que en el proyecto no figurara la fijación de precio a los periódicos, por lo mismo que no hay en ellos unidad de tipo, ni unanimidad en la percepción del auxilio económico. Limitada la cuantía de éste a lo que estimasen convenientes las Cortes, cada periódico adoptaría el precio que a sus intereses conviniera, teniendo en cuenta sus recursos económicos. ¿Con qué derecho va a decirle el Gobierno al público que obra con honesta justicia al imponerle a El MUNDO el mismo precio de venta que a un periódico de seis ó ocho páginas?

En cuanto al reintegro, la lógica establece que debe llevarse a cada Empresa periodística una cuenta en el Ministerio de Hacienda, en la cual se le cargue el importe del anticipo y se vaya abonando lo que corresponda al reintegro. Cada Empresa periodística seguiría reintegrando hasta haber liquidado dicha cuenta, y una vez que esto se hubiera verificado, y ya determinado por la Hacienda el volumen de las partidas fallidas, se dividiría el importe total proporcionalmente a la cantidad recibida por cada periódico, procediendo así a la devolución al Tesoro del importe de dichas partidas.

De esta manera no se daría el caso monstruoso de que periódicos nuevos, cuya publicación tenga lugar en los veinticinco ó treinta años en que, como mínimo, puede fijarse el plazo de reintegro, se vean obligados a pagar lo que no recibieron. Y además, se evitaría que los periódicos que actualmente tienen mayor tirada y la viesen disminuida, contribuyesen con una cantidad mucho menor que aquellos otros periódicos que, siendo actualmente de menor tirada, por el favor del público, la elevasen a una mayor en el curso de esos veinticinco ó treinta años.

En resumen, del proyecto de ley debe suprimirse la cuestión de precio, fijando la proporción del auxilio, y si quiere el Gobierno reducir el papel determinando la cantidad máxima de papel a consumir por cada periódico, sea en el volumen total de toneladas, ó limitando a un máximo la superficie, ó ambas cosas a la vez.

Debe la ley obligar a la Hacienda a la apertura de cuentas individuales, y obligarse al reintegro de lo que cada periódico haya percibido, más la parte proporcional fallida.

¿Que no se quiere hacer esto, con lo cual se purgaría el proyecto de algunos dislates? ¿Que se insiste en las enormidades proyectadas al arrimo de la tasa al revés, para que unos cuantos periódicos vivan y triunfen y desaparezcan los otros? ¡Ah! Entonces, lo mismo que el Gobierno austero y renovador se pondría la austeridad y la renovación por montera, los periódicos perseguidos, los periódicos atropellados, no tendríamos más recurso que declararnos en rebelión contra el abuso, seguros de tener al público de nuestra parte, ya que contra él va también la indefinible tasa al revés.

Si las leyes penan las confabulaciones encaminadas a encarecer injustamente una mercancía, ¿cómo podría apoyarse en ellas el Gobierno que se hiciera reo de ese delito. No, no habrá manera de favorecer a algunos periódicos con daño a todos los demás, con perjuicio del público y con menoscabo de todo sentimiento de justicia. Ya se convencerán de ello los autores del esperimento en cuestión.

EN CUARTA PLANA:

Originals de Interés.

Un estreno de Galdós
obtiene resonante éxito

"Santa Juana de Castilla"

En primer término, ¿cómo no anotar la emoción, esta emoción que produce siempre el ver en la escena al patriarca venerable de las letras españolas, al glorioso autor de los *Episodios*, al novelista, que ha historiado para siempre, para la inmortalidad, las costumbres de nuestro pueblo y las vicisitudes de nuestro pueblo?

Mucho hemos escrito acerca de Galdós. ¿Qué escritor español ha podido dejar de escribir y escribir páginas apasionadas acerca de la obra del maestro? Sería preciso una indiferencia absurda para no extrañarse ante la variedad de personajes, ante la enorme facultad de observación, ante la poesía que yacen en los libros galdosianos. Galdós, como Balzac, significa un período de la historia de su patria; pero no un período de la historia de su patria en lo relativo únicamente a los sucesos ruidosos, heroicos y marciales, sino a lo que es más trascendental y más entrañable, al fondo de tales sucesos, a lo que podía llamarse el paisaje urbano de la historia.

Porque la historia, la verdadera historia, la historia entendida a la moderna, está mejor reflejada en las costumbres y en la cultura de los pueblos que en sus hechos de armas, por maravillosos que ellos sean. Afortunadamente, la reacción en favor del ambiente en la historia está iniciada, y gracias a esa reacción nos es dable leer libros en que se comenta cómo ha sido la vida espiritual de un país, conjuntamente con la descripción de sus aventuras de conquista y de pelca.

El nombre de Galdós equivale a decir «España en el siglo XIX». Todo el pensamiento y el sentimiento de la España del siglo XIX están resumidos en el nombre de Galdós.

Y, sin embargo, es necesario insinuar que Galdós no ha sido el fiel representante de su tiempo en lo que se relaciona con los procedimientos técnicos que ha empleado en su literatura.

Los contemporáneos de Galdós, durante la juventud y la madurez de Galdós, eran seres locuaces, palabreros y verbosos. Amaban la amplificación de los conceptos; fueron discursadores elocuentísimos. En el Parlamento, para tratar de la más prosaica de las cuestiones, mezclaban el cielo y la tierra en imágenes entremendosas y deslumbrantes. En el teatro era Echegaray el magno artista; en la poesía, Zorrilla ofuscaba con sus rimas portentosas; en la oratoria, Castelar subyugaba a los oyentes con su pitreotencia levantina.

Y Galdós, trabajando sobre la realidad, aún antes de la promulgación de la doctrina naturalista en Francia, acercándose a sus precursores Honorato de Balzac y Carlos Dickens.

El naturalismo vefía en lo fco, por contraste, belleza. Galdós sólo ha perseguido la belleza moral, aun en lucha con la belleza física. No otra cosa es el ejemplo de *Marianela*.

Había el lastre del romanticismo, que no pudo apartarse de la mentalidad de Galdós. Y romanticismo quiere decir, además de «libertad», conforme lo definió Víctor Hugo, idealidad, desinterés, cordialidad, efusión. Romanticismo = amor hacia todo y hacia todos.

Y en el atodo y en el atodos se comprenden a los tristes, a los desheredados de la fortuna, a los dolientes, a los infelices, y a los medios en que la miseria tiene su mansión señorial.

De otro modo, Galdós no sería un artista, y Galdós ha sido y es un artista excelso.

Si, fué emoción, honda emoción; la que experimentamos siempre que Galdós, viejo, ciego, claudicante, aparece en la flumíndica rampa de un teatro. El público, en pie, aclama al modelador de *Gloria* y de *Nazarín*, al rival de Shakespeare en *El abuelo*, y anoche las aclamaciones fueron de las más calurosas que habrán llegado a los oídos de Galdós.

Santa Juana de Castilla es una lección de tolerancia y de comprensión sentimental.

La desdichada madre de Carlos I, refugiada en su encierro de Tordesillas, y, ya en las postrimerías de su vida, se evade de la prisión a lo que la condena su verdadera ó supuesta locura. Se acerca al pueblo. Los campesinos le muestran todo su amor; porque ella es su reina, la verdadera reina de Castilla, libre de exóticas connotancias y de bárbaros contubernios. Asistimos, pues, a la revelación del alma castellana, que quiere vivir por cuenta propia y registrarse independientemente de todo otro influjo.

Asistimos también a la muerte de Doña Juana, loca de amor, de amor conyugal y de amor patriótico.

Y he aquí la lección de tolerancia que Galdós nos ofrece en una fragante obra de arte.

Ha caído sobre Doña Juana la sospecha de que ella se había dejado seducir por las doctrinas, entonces discutidísimas, de los libros de Erasmo de Rotterdam. Auxilia a la desgraciada reina, en los instantes finales, Francisco de Borja, tan condecorado de la muerte. Y un crucifijo que Francisco de Borja se saca del pecho armoniza la teoría del filósofo extraño con el espíritu de nuestra religión. Momento sublime este momento final del poema galdosiano. Una idea de confraternidad, un sentimiento de humanidad lo preside. Doña Juana, la infeliz perseguida, muere en gracia de Dios.

Existe, desde luego, en *Santa Juana de Castilla* un inevitable pradillismo plástico; pero hace bonito, cual lo que es, cual un cromo agradable y emocionante.

Margarita Xirgu interpretó con mucho acierto el papel de la protagonista en el poema de Galdós. Le acompañaron en la tarea, afortunadamente, el Sr. Fuentes, que hizo el Francisco de Borja y se caracterizó con propiedad absoluta; las señoritas López Lagar y Mesa y los señores Cabré, Vilas y Rivero.

BERNARDO G. DE CANDAMO

LA GUERRA EN EL MAR

La acción de los submarinos

Tonelaje hundido.

BERN 9 (8 m.) Oficialmente dicen de Berlín: «En la costa occidental de Inglaterra fueron hundidos por los submarinos alemanes 15.500 toneladas de registro bruto. Todos los barcos iban abarrotados de carga. Uno de los vapores fué torpedeado, de un convoy fuertemente escoltado.—Liprech.

Ecos de un combate.

LONDRES 9 (8 m.) La Agencia Reuter publica un telegrama de Dover diciendo que esta mañana muy temprano se oía desde la estación de ferrocarril un formidable combate a corta distancia del puerto.—Vega.

La Marina inglesa.

LONDRES 9 (8 m.) Una declaración facilitada por el Almirantazgo relativa a la construcción de nuevos navíos mercantes durante el primer trimestre de este año, demuestra que se terminaron en los Astilleros del Reino Unido 320.280 toneladas netas, y en los demás países aliados y neutros se construyeron en el mismo trimestre 444.337 toneladas.

Los totales respectivos en todo el año pasado fueron 1.163.474 y 1.274.332. En Abril de 1918 se terminaron 11.533 toneladas brutas en los Astilleros del Reino Unido, y entraron en servicio: en Marzo último 161.674 y en Enero 58.568. El total completo durante el año que terminó en 30 de Abril de 1918 es de 1.279.337 toneladas, que indican un crecimiento progresivo constante desde el 30 de Abril de 1917.

La producción en Abril de 1918 es de un 60 por 100 superior a la de Abril de 1917, a pesar del aumento de los navíos mercantes reparados y vueltos a entrar en servicio.—Vega.

DESPACHOS BREVES

EN HONOR DE LA PINO

Cartagena 9 (10 m.) En el Teatro-Circo se verificó la función que la Prensa local dedica a Rosario Pino, fiesta que resultó brillantísima. Se leyeron numerosas poesías.—Puig.

LA FALTA DE CARBÓN

Sevilla 9 (10 m.) La Empresa abastecedora del agua ha puesto en conocimiento de las autoridades que se verá obligada a suspender el suministro por falta de carbón. Parvo ser que pidió con tiempo el combustible necesario a Puertollano, sin que hasta la fecha se lo hayan enviado.—Serrano.

SE DICE... BACALAO PODRIDO

Vigo 9 (8 m.) Algunos periódicos de Vigo dan la noticia de que en el puerto se encuentra el pailebot inglés «Dietador», con un cargamento de 150 toneladas de bacalao, todo podrido.

Dicen también que las autoridades sanitarias han ordenado que sea inutilizado el cargamento citado, que vale alrededor de 350.000 pesetas.—Alfaro.

DOS HERIDOS GRAVES

Ateneo 9 (8 m.) En una fábrica propiedad de D. Ramón Tudela cedió una máquina que estaba en ensayo, haciendo de gravedad a los operarios José Sánchez y Julio Canoy.

La alarma que produjo el suceso fué grandísima.—Farré.

LA CHAQUETA DE GREGORIO

Bilbao 9 (8 m.) En la calle del Venticentro de Diciembre, el carretero Gregorio Labraña le han sustraido una cartera de una chaqueta que dejó colgada mientras descansaba un carro.

La cartera contenía 908 pesetas.—Elizondo.

TAMBIEN LOS CONCEJALES

San Sebastián 9 (8 m.) En la sesión municipal celebrada ayer presentó una moción el concejal Sr. Sotillo, pidiendo que se solicite al Gobierno la reforma de la ley Electoral y se concedan dietas a los concejales.

Fuó rechazada la proposición por 16 votos contra ocho.—Hernández.

EL DIABLO LO DISPARO

Tarragona 9 (8 m.) Estando examinando un revolver el industrial D. Manuel Segura se lo disparó el arma, causándole la muerte.—Solana.

DEL CARTEL DE ANOCHE

BARBIERI. «Las tres gracias».

Anoche se estrenó en este teatro una revista titulada «Las tres gracias», letra de los señores Larra y Lozano, con ilustraciones musicales del maestro Yust.

De los cinco cuadros de que consta la obra, tres agraban mucho al público, pues hay escenas para todos los gustos y maneras que aparecen en un estado bastante ligero de ropas.

El maestro Yust hizo una partitura bastante ligera. Muy bien las tipleas Blasco y Santamaría y los Sres. Alonso y Velázquez. La Empresa presentó la obra con gran lujo, y por ello merece un aplauso.

Al final de la representación, los autores, a instancias del público, se presentaron en el palco escénico varias veces.—Rubio Masa.

POR TELEGRAMO

Los grandes procesos

El del «Bonnet Rouge».

PARIS 9 (8 m.) Ayer se ha celebrado la novena audiencia sobre el proceso del Bonnet Rouge, y se ha abierto a la una de la tarde, para continuar oyendo a los testigos de la defensa.

Guerunt, secretario de la Liga de los Derechos del Hombre; Roche, impresor del Bonnet Rouge, declaran en favor de Marion.

Chiappe, ex colaborador de Leymarie, dice que todas las informaciones que puedan interesar al Cuartel general fueron transmitidas.

Después desfiló una serie de testigos cuyas declaraciones no ofrecen ningún interés.—Delavigne.

ECOS DE SOCIEDAD

Ha regresado de Córdoba el ex ministro D. Rafael Gasset.

De Ronda, las señoritas de Cárcel. Se encuentran en esta corte el propietario tangerino D. Alberto Toldano, en compañía de sus esposas.

Ayer contrajo matrimonio María del Campanar de Melgar y Hernández, hija del marqués de San Juan de Piedras Albas y de Benabides, con D. Ramón María de Narváez y Guzmán, el único hijo de la duquesa viuda de Valencia.

Para Zaratoga salen hoy los barones de Vizcaya y doña Leonor de Salas.

Ha sido pedida la mano de la distinguida señorita María Álvarez para D. Joaquín Irujo.

Las subsistencias

POR TELEGRAMO

Conflictos obreros.

BARCELONA 9. Los patronos metalúrgicos de Badalona han planteado el lock-out el próximo lunes.

Se va a ir al paro los obreros de botones de la fábrica de López y Vidal.

El motivo ha sido el que el patrono no quería que suscribieran un contrato de trabajo con arreglo a las bases que solucionar la huelga.

Ha celebrado un mitin los dependientes de comercio y de la industria para tratar de las empujadas al proyecto de la jornada mercantil.

Se aprobaron: pedir que la jornada sea de nueve horas para los detallistas, mozos, conserjes, recaderos, repartidos y meritorios; de ocho horas para los almaceneros, dependientes de despacho y correos, y de siete para los criados, dependientes de escritorio y de oficina.

Estas horas serán: de nueve a veinte para los primeros; de nueve a diez y nueve para los segundos, y para los terceros, de nueve a diez y ocho.

Se podrá que se suprima la excepción para los dependientes de farmacias y aparatos de cirugía, Cajas de ahorros, y confiterías; que a cambio de los treinta días que en el año no rige la jornada para dar lugar a los inventarios, se concedan quince días de vacaciones, y que la jornada de trabajo continuo no sea superior a las seis horas.—Oliveros.

Pan sin peso legal.

ALMERÍA 9. Existe una gran molestia en este vecindario porque el pan que se expende, a más de ser muy caro, no se da con el peso legal.—X.

Más paros mineros.

CÓRDOBA 9. Se han declarado en huelga 50 obreros mineros de Espiel, Piden mejoras y seguridad en el trabajo. Se rumorea que serán secundados por los de Pueblo Nuevo.

La Sociedad obrera de Villanueva anuncia que se declararán en huelga a fin de conseguir aumento en el jornal, por estar las subsistencias carísimas. Los obreros de Espejo amenazan con la huelga también, con fines análogos.—Adequas.

El pan y la carne.

BILBAO 9. Hoy se reunirá la Junta provincial de Subsistencias para tratar de diferentes asuntos, entre ellos de los concernientes al pan, carne y carne de las tabajerías anunciadas para el próximo día 12. También se reunirá la Junta municipal de Abastos para tratar de este último asunto.—Elizondo.

Los obreros mineros.

OVIEDO 9. El grupo minero de Sotón, perteneciente a la Duro Felguera, se ha declarado en huelga, por negarse la Empresa a admitir a los seleccionados por la huelga de Agosto.

Los huelguistas de la Industrial Asturiana acordaron, en Asamblea celebrada, pedir la intervención de los obreros, despedidos y abono de los jornales perdidos y expulsión de los vigilantes por estar incapacitados por la supresión de los contratistas.

Antes de empezar explotación alguna se fijará el precio de metro de avance, de acuerdo con los picadores. Transcurridas veinticuatro horas sin solución satisfactoria, el Sindicato reclamará los jornales perdidos.—Villanueva.

POR TELEGRAMO

EL GOBERNADOR Y EL «U.-29»

ORENSE 9 (8 m.) El gobernador civil ha prohibido la exhibición en el teatro Rosalía de Castro del drama americano cinematográfico «El U-29», que en toda España se viene exhibiendo desde hace más de un año.

La Empresa ha protestado de la prohibición.—Alvarez.

NEGOCIO MACABRO

El hombre-hilo ha vendido su cadáver

VALLADOLID 9 (11 m.) Esta capital ha un joven, delgado como un hilo, hasta el punto de llamar la atención cuando va por las calles.

Se dice que para cada traje no necesita más que tres pesetas de pan; pero no es esto lo peor de lo que se dice, sino que el subdito joven ha vendido nada menos que su cadáver a un médico, que quiere estudiar en él la Anatomía, y se halla sujeto a un régimen alimenticio especial para durar lo pronto.

Claro está que estos rumores perjudicaban al delgado joven, que no podía circular por las calles sin llevar tras él una reata de chiquillos que iban gritando: «Que le den el aceite de hígado de bacalao!» y otras expresiones por el estilo.

Estos días se ha dedicado a visitar las Redacciones de los periódicos locales para hacer constar, a más de que la extraña delgadez es realmente suya, que la noticia de que ha vendido su cadáver es falsa por completo.

Según parece, se trata de una pesada broma.—C.

POR TELEGRAMO

HORROROSO INCENDIO

Un alcalde «abucheado».

VALLADOLID 9. En la casa que en Herrera de Pisuerga posee Braulio Arroyo, se declaró un violentísimo incendio, que fué sofocado tras grandes esfuerzos.

Las pérdidas son de consideración. Afortunadamente, no se registraron desgracias personales.

En la sesión del Ayuntamiento, el alcalde dijo, señalando a un concejal, que había sido maturo.

El concejal aludido demostró que la afirmación era falsa, y con este motivo se armó un indescribible escándalo, teniendo el alcalde que levantar la sesión y marcharse, porque el público le llenaba de improperios.—C.

POR TELEGRAMO

LA POLITICA

Sanción de la amnistía.

Como anticipamos ayer a nuestros lectores, el día 30 de Mayo, sin ceremonia, a causa del fallecimiento de la Infanta Pilar, el presidente del Congreso, Sr. Villanueva, y los señores conde de Peña Ramo y Barroso, con el fin de someter la ley a la Regia sanción.

En Palacio se encontraba ya el ministro de Gracia y Justicia, señor conde de Romanones.

Hasta los ocho estuvieron en la Cámara Regia el ministro y los señores que formaban la Mesa de la Cámara popular.

Firmada la ley, se dieron órdenes telegráficas para su cumplimiento, y, desde luego, se comunicó al capitán general de Valencia para que fuesen puestos en libertad, anoche mismo, los cuatro individuos del Comité de huelga que cumplían condena en el penal de Cartagena.

Los sucesos de Agosto.

Antes de que empiecen a ser discutidas en el Congreso las reformas militares, aprobará la Cámara el dictamen de la Comisión referente a la suspensión de las garantías constitucionales por el Gobierno del Sr. Dato.

Esto dará lugar a un debate empíndico, en el que serán discutidos los sucesos del mes de Agosto, tomando parte ya en el debate los individuos del Comité de huelga.

El Reglamento de la Cámara.

Aprobado el dictamen de reforma del Reglamento del Congreso, el presidente del Consejo abandonó el salón de sesiones. En los pasillos, algunos diputados y periodistas se acercaron a felicitar por haber logrado la aprobación de uno de los cuatro extremos del programa, a lo que el Sr. Maura contestó:

«Acepto las enhorabuenas porque la cosa le merece. Con esta reforma será posible trabajar por el bien del país».

También el Sr. Sánchez Guerra, presidente de la Comisión, se mostraba muy satisfecho del resultado obtenido.

te debate los individuos del Comité de huelga.

El Reglamento de la Cámara.

Aprobado el dictamen de reforma del Reglamento del Congreso, el presidente del Consejo abandonó el salón de sesiones. En los pasillos, algunos diputados y periodistas se acercaron a felicitar por haber logrado la aprobación de uno de los cuatro extremos del programa, a lo que el Sr. Maura contestó:

«Acepto las enhorabuenas porque la cosa le merece. Con esta reforma será posible trabajar por el bien del país».

También el Sr. Sánchez Guerra, presidente de la Comisión, se mostraba muy satisfecho del resultado obtenido.

El dictamen, con las modificaciones que en la discusión se han introducido, será impreso y repartido a los diputados, para que lo conozcan antes de someterlo a votación definitiva.

Junta de defensa del Reino.

Mañana viernes, por la mañana, se reunirá en el Ministerio de la Guerra, presidiendo por S. M. el Rey, la Junta de Defensa del Reino, de la que forman parte el presidente del Consejo de ministros, los jefes del Estado Mayor Central del Ejército y de la Marina, los ex presidentes del Consejo y los ministros de Guerra y Marina.

Por tal motivo, los jefes y oficiales del Ministerio irán de uniforme a la oficina, en el traje del día, que es media gala.

«Azorín» a París.

Invitado por el Gobierno francés sale hoy para París el diputado D. José Martínez Ruiz (Azorín).

Sales potásicas.

El doctor Muñoz del Castillo ha presentado una enmienda al artículo adicional 3.º bis del proyecto de ley de sales potásicas, en el siguiente sentido:

«El Gobierno, en nombre del Estado, se incautará, desde luego, de todos los yacimientos fonolíticos del Reino, en concepto de abonos radiactivos potásicos-silíceo-fosfórico-manganesíferos, y quedará autorizado por esta ley para la explotación inmediata de cuanto se halle franco, con arreglo a los medios de que habla el artículo siguiente (4.º adicional).

Para establecer la fecha desde la cual una extensión fonolítica haya de ser considerada franca se tendrá en cuenta que fué en Diciembre de 1915 cuando la primera Asamblea radiactiva, celebrada por el Instituto de Radiactividad, acordó elevar a los altos Poderes del Estado la moción de que este nacionalice la fonolítica de Camarías, en bien de la agricultura patria.

Por lo que respecta a la explotación de las extensiones fonolíticas ya incautadas, el Gobierno acordará segundamente todas las medidas necesarias para que pasen a poder del Estado cuanto antes y para que en ningún caso haya posibilidad de que irroguen perjuicio a la explotación fonolítica oficial.

POR TELEGRAMO

Una enfermedad infecciosa

Inspección que debe hacerse.

BARCO DE VALDEORRAS 9 (8 m.) Hace poco tiempo comunicó a EL MUNDO, con objeto de llamar la atención del inspector de Sanidad de esta provincia, la infinidad de personas que fallaban en los pueblos limítrofes, sin que los médicos sepan atribuir a qué enfermedad es debido, pero que, indudablemente—es opinión mía—, mueren víctimas de una enfermedad infecciosa. Sólo así se explica que en un pueblito tan insignificante como el de Santiago hayan muerto en los últimos dos meses la espantosa cifra de unas cincuenta personas. En principio atacaba a los niños—varias familias que tenían tres o cuatro se los arrebata—la imparable muerte; pero en la actualidad ya empiezan a fallecer jóvenes de veinte años, la mayoría mujeres.

Como el señor inspector de Sanidad no ha ordenado una inspección para que estudiase la forma de hacer desaparecer esta epidemia—sin duda por no haber leído el telegrama que publicamos en estas mismas columnas, dando la voz de alarma—, esperamos que esta vez pida extensos detalles a las autoridades de esta población, y a las personas que fallaban en los pueblos limítrofes, sin que los médicos sepan atribuir a qué enfermedad es debido, pero que, indudablemente—es opinión mía—, mueren víctimas de una enfermedad infecciosa. Sólo así se explica que en un pueblito tan insignificante como el de Santiago hayan muerto en los últimos dos meses la espantosa cifra de unas cincuenta personas. En principio atacaba a los niños—varias familias que tenían tres o cuatro se los arrebata—la imparable muerte; pero en la actualidad ya empiezan a fallecer jóvenes de veinte años, la mayoría mujeres.

Como el señor inspector de Sanidad no ha ordenado una inspección para que estudiase la forma de hacer desaparecer esta epidemia—sin duda por no haber leído el telegrama que publicamos en estas mismas columnas, dando la voz de alarma—, esperamos que esta vez pida extensos detalles a las autoridades de esta población, y a las personas que fallaban en los pueblos limítrofes, sin que los médicos sepan atribuir a qué enfermedad es debido, pero que, indudablemente—es opinión mía—, mueren víctimas de una enfermedad infecciosa. Sólo así se explica que en un pueblito tan insignificante como el de Santiago hayan muerto en los últimos dos meses la espantosa cifra de unas cincuenta personas. En principio atacaba a los niños—varias familias que tenían tres o cuatro se los arrebata—la imparable muerte; pero en la actualidad ya empiezan a fallecer jóvenes de veinte años, la mayoría mujeres.

Como el señor inspector de Sanidad no ha ordenado una inspección para que estudiase la forma de hacer desaparecer esta epidemia—sin duda por no haber leído el telegrama que publicamos en estas mismas columnas, dando la voz de alarma—, esperamos que esta vez pida extensos detalles a las autoridades de esta población, y a las personas que fallaban en los pueblos limítrofes, sin que los médicos sepan atribuir a qué enfermedad es debido, pero que, indudablemente—es opinión mía—, mueren víctimas de una enfermedad infecciosa. Sólo así se explica que en un pueblito tan insignificante como el de Santiago hayan muerto en los últimos dos meses la espantosa cifra de unas cincuenta personas. En principio atacaba a los niños—varias familias que tenían tres o cuatro se los arrebata—la imparable muerte; pero en la actualidad ya empiezan a fallecer jóvenes de veinte años, la mayoría mujeres.

Como el señor inspector de Sanidad no ha ordenado una inspección para que estudiase la forma de hacer desaparecer esta epidemia—sin duda por no haber leído el telegrama que publicamos en estas mismas columnas, dando la voz de alarma—, esperamos que esta vez pida extensos detalles a las autoridades de esta población, y a las personas que fallaban en los pueblos limítrofes, sin que los médicos sepan atribuir a qué enfermedad es debido, pero que, indudablemente—es opinión mía—, mueren víctimas de una enfermedad infecciosa. Sólo así se explica que en un pueblito tan insignificante como el de Santiago hayan muerto en los últimos dos meses la espantosa cifra de unas cincuenta personas. En principio atacaba a los niños—varias familias que tenían tres o cuatro se los arrebata—la imparable muerte; pero en la actualidad ya empiezan a fallecer jóvenes de veinte años, la mayoría mujeres.

Como el señor inspector de Sanidad no ha ordenado una inspección para que estudiase la forma de hacer desaparecer esta epidemia—sin duda por no haber leído el telegrama que publicamos en estas mismas columnas, dando la voz de alarma—, esperamos que esta vez pida extensos detalles a las autoridades de esta población, y a las personas que fallaban en los pueblos limítrofes, sin que los médicos sepan atribuir a qué enfermedad es debido, pero que, indudablemente—es opinión mía—, mueren víctimas de una enfermedad infecciosa. Sólo así se explica que en un pueblito tan insignificante como el de Santiago hayan muerto en los últimos dos meses la espantosa cifra de unas cincuenta personas. En principio atacaba a los niños—varias familias que tenían tres o cuatro se los arrebata—la imparable muerte; pero en la actualidad ya empiezan a fallecer jóvenes de veinte años, la mayoría mujeres.

Como el señor inspector de Sanidad no ha ordenado una inspección para que estudiase la forma de hacer desaparecer esta epidemia—sin duda por no haber leído el telegrama que publicamos en estas mismas columnas, dando la voz de alarma—, esperamos que esta vez pida extensos detalles a las autoridades de esta población, y a las personas que fallaban en los pueblos limítrofes, sin que los médicos sepan atribuir a qué enfermedad es debido, pero que, indudablemente—es opinión mía—, mueren víctimas de una enfermedad infecciosa. Sólo así se explica que en un pueblito tan insignificante como el de Santiago hayan muerto en los últimos dos meses la espantosa cifra de unas cincuenta personas. En principio atacaba a los niños—varias familias que tenían tres o cuatro se los arrebata—la imparable muerte; pero en la actualidad ya empiezan a fallecer jóvenes de veinte años, la mayoría mujeres.

Como el señor inspector de Sanidad no ha ordenado una inspección para que estudiase la forma de hacer desaparecer esta epidemia—sin duda por no haber leído el telegrama que publicamos en estas mismas columnas, dando la voz de alarma—, esperamos que esta vez pida extensos detalles a las autoridades de esta población, y a las personas que fallaban en los pueblos limítrofes, sin que los médicos sepan atribuir a qué enfermedad es debido, pero que, indudablemente—es opinión mía—, mueren víctimas de una enfermedad infecciosa. Sólo así se explica que en un pueblito tan insignificante como el de Santiago hayan muerto en los últimos dos meses la espantosa cifra de unas cincuenta personas. En principio atacaba a los niños—varias familias que tenían tres o cuatro se los arrebata—la imparable muerte; pero en la actualidad ya empiezan a fallecer jóvenes de veinte años, la mayoría mujeres.

Como el señor inspector de Sanidad no ha ordenado una inspección para que estudiase la forma de hacer desaparecer esta epidemia—sin duda por no haber leído el telegrama que publicamos en estas mismas columnas, dando la voz de alarma—, esperamos que esta vez pida extensos detalles a las autoridades de esta población, y a las personas que fallaban en los pueblos limítrofes, sin que los médicos sepan atribuir a qué enfermedad es debido, pero que, indudablemente—es opinión mía—, mueren víctimas de una enfermedad infecciosa. Sólo así se explica que en un pueblito tan insignificante como el de Santiago hayan muerto en los últimos dos meses la espantosa cifra de unas cincuenta personas. En principio atacaba a los niños—varias familias que tenían tres o cuatro se los arrebata—la imparable muerte; pero en la actualidad ya empiezan a fallecer jóvenes de veinte años, la mayoría mujeres.

Como el señor inspector de Sanidad no ha ordenado una inspección para que estudiase la forma de hacer desaparecer esta epidemia—sin duda por no haber leído el telegrama que publicamos en estas mismas columnas, dando la voz de alarma—, esperamos que esta vez pida extensos detalles a las autoridades de esta población, y a las personas que fallaban en los pueblos limítrofes, sin que los médicos sepan atribuir a qué enfermedad es debido, pero que, indudablemente—es opinión mía—, mueren víctimas de una enfermedad infecciosa. Sólo así se explica que en un pueblito tan insignificante como el de Santiago hayan muerto en los últimos dos meses la espantosa cifra de unas cincuenta personas. En principio atacaba a los niños—varias familias que tenían tres o cuatro se los arrebata—la imparable muerte; pero en la actualidad ya empiezan a fallecer jóvenes de veinte años, la mayoría mujeres.

Como el señor inspector de Sanidad no ha ordenado una inspección para que estudiase la forma de hacer desaparecer esta epidemia—sin duda por no haber leído el telegrama que publicamos en estas mismas columnas, dando la voz de alarma—, esperamos que esta vez pida extensos detalles a las autoridades de esta población, y a las personas que fallaban en los pueblos limítrofes, sin que los médicos sepan atribuir a qué enfermedad es debido, pero que, indudablemente—es opinión mía—, mueren víctimas de una enfermedad infecciosa. Sólo así se explica que en un pueblito tan insignificante como el de Santiago hayan muerto en los últimos dos meses la espantosa cifra de unas cincuenta personas. En principio atacaba a los niños—varias familias que tenían tres o cuatro se los arrebata—la imparable muerte; pero en la actualidad ya empiezan a fallecer jóvenes de veinte años, la mayoría mujeres.

Como el señor inspector de Sanidad no ha ordenado una inspección para que estudiase la forma de hacer desaparecer esta epidemia—sin duda por no haber leído el telegrama que publicamos en estas mismas columnas, dando la voz de alarma—, esperamos que esta vez pida extensos detalles a las autoridades de esta población, y a las personas que fallaban en los pueblos limítrofes, sin que los médicos sepan atribuir a qué enfermedad es debido, pero que, indudablemente—es opinión mía—, mueren víctimas de una enfermedad infecciosa. Sólo así se explica que en un pueblito tan insignificante como el de Santiago hayan muerto en los últimos dos meses la espantosa cifra de unas cincuenta personas. En principio atacaba a los niños—varias familias que tenían tres o cuatro se los arrebata—la imparable muerte; pero en la actualidad ya empiezan a fallecer jóvenes de veinte años, la mayoría mujeres.

Como el señor inspector de Sanidad no ha ordenado una inspección para que estudiase la forma de hacer desaparecer esta epidemia—sin duda por no haber leído el telegrama que publicamos en estas mismas columnas, dando la voz de alarma—, esperamos que esta vez pida extensos detalles a las autoridades de esta población, y a las personas que fallaban en los pueblos limítrofes, sin que los médicos sepan atribuir a qué enfermedad es debido, pero que, indudablemente—es opinión mía—, mueren víctimas de una enfermedad infecciosa. Sólo así se explica que en un pueblito tan insignificante como el de Santiago hayan muerto en los últimos dos meses la espantosa cifra de unas cincuenta personas. En principio atacaba a los niños—varias familias que tenían tres o cuatro se los arrebata—la imparable muerte; pero en la actualidad ya empiezan a fallecer jóvenes de veinte años, la mayoría mujeres.

Como el señor inspector de Sanidad no ha ordenado una inspección para que estudiase la forma de hacer desaparecer esta epidemia—sin duda por no haber leído el telegrama que publicamos en estas mismas columnas, dando la voz de alarma—, esperamos que esta vez pida extensos detalles a las autoridades de esta población, y a las personas que fallaban en los pueblos limítrofes, sin que los médicos sepan atribuir a qué enfermedad es debido, pero que, indudablemente—es opinión mía—, mueren víctimas de una enfermedad infecciosa. Sólo así se explica que en un pueblito tan insignificante como el de Santiago hayan muerto en los últimos dos meses la espantosa cifra de unas cincuenta personas. En principio atacaba a los niños—varias familias que tenían tres o cuatro se los arrebata—la imparable muerte; pero en la actualidad ya empiezan a fallecer jóvenes de veinte años, la mayoría mujeres.

Como el señor inspector de Sanidad no ha ordenado una inspección para que estudiase la forma de hacer desaparecer esta epidemia—sin duda por no haber leído el telegrama que publicamos en estas mismas columnas, dando la voz de alarma—, esperamos que esta vez pida extensos detalles a las autoridades de esta población, y a las personas que fallaban en los pueblos limítrofes, sin que los médicos sepan atribuir a qué enfermedad es debido, pero que, indudablemente—es opinión mía—, mueren víctimas de una enfermedad infecciosa. Sólo así se explica que en un pueblito tan insignificante como el de Santiago hayan muerto en los últimos dos meses la espantosa cifra de unas cincuenta personas. En principio atacaba a los niños—varias familias que tenían tres o cuatro se los arrebata—la imparable muerte; pero en la actualidad ya empiezan a fallecer jóvenes de veinte años, la mayoría mujeres.

Como el señor inspector de Sanidad no ha ordenado una inspección para que estudiase la forma de hacer desaparecer esta epidemia—sin duda por no haber leído el telegrama que publicamos en estas mismas columnas, dando la voz de alarma—, esperamos que esta vez pida extensos detalles a las autoridades de esta población, y a las personas que fallaban en los pueblos limítrofes, sin que los médicos sepan atribuir a qué enfermedad es debido, pero que, indudablemente—es opinión mía—, mueren víctimas de una enfermedad infecciosa. Sólo así se explica que en un pueblito tan insignificante como el de Santiago hayan muerto en los últimos dos meses la espantosa cifra de unas cincuenta personas. En principio atacaba a los niños—varias familias que tenían tres o cuatro se los arrebata—la imparable muerte; pero en la actualidad ya empiezan a fallecer jóvenes de veinte años, la mayoría mujeres.

Como el señor inspector de Sanidad no ha ordenado una inspección para que estudiase la forma de hacer desaparecer esta epidemia—sin duda por no haber leído el telegrama que publicamos en estas mismas columnas, dando la voz de alarma—, esperamos que esta vez pida extensos detalles a las autoridades de esta población, y a las personas que fallaban en los pueblos limítrofes, sin que los médicos sepan atribuir a qué enfermedad es debido, pero que, indudablemente—es opinión mía—, mueren víctimas de una enfermedad infecciosa. Sólo así se explica que en un pueblito tan insignificante como el de Santiago hayan muerto en los últimos dos meses la espantosa cifra de unas cincuenta personas. En principio atacaba a los niños—varias familias que tenían tres o cuatro se los arrebata—la imparable muerte; pero en la actualidad ya empiezan a fallecer jóvenes de veinte años, la mayoría mujeres.

Como el señor inspector de Sanidad no ha ordenado una

